

EL PERIÓDICO PARA TODOS

Tres ediciones diarias

Regalamos MIL PESETAS a quien demuestre que en Alicante o su provincia, existe algún diario que tenga más circulación que el nuestro

Tirada diaria: 9.000 ejemplares

Jueves 8 Mayo 1913

Año III - Núm. 180 - 3^a Edición

TRES EDICIONES DIARIAS

Diario de la tarde, independiente

y de cultura popular

las frondas espléndentes, las flores en tonos matizados, producen un efecto sin par en la visión. Y cuando Febi, leno, y chinos ondulantes se ceñita en decadente y el oscuro posterior.

Figuras las tontas las que saldrían de mis latidos al encontrarme en aquel tramo algo apurado, pues ni un alma pasa por aquéllos lugares y me vi y deseé para poder sacar el pie de aquel atolladero.

Al fin lo pude conseguir pero, ¡sabéis como! pues dejándome la bota del pie derecho en la alcantarilla.

La mayoría de mis queridos lectores se reírás al ver las calamidades de los que anoche tuve la desgracia de ser protagonista. No perséis amables lectores, vosotros también podéis pasar por los mismos tristes o peores que anoche pasé yo!

Figuras que veis por la calle y sin comerlo ni beberlo recibís una tanda de palos de los que no se olvidan en todo el resto de la vida y como epílogo de esa suerte y la fortuna que salen y comprenden mi sufrimiento.

Las huertas rebosantes de frutos exquisitos que son néctar de dioses, a sabiendas que son pura embrosión y bárbaras leyes las que hacen recordar,

A las solteras como la de anoche se les dotará para que encuentren pronto esposo, pues teniendo a negro es seguro que no se ian pocos los que dejarán de aspirar a la blanca mano de «doña Leonor» aunque hubiera recibido a dos abrazos que se pueden dar en el transcurso de un año.

A los apaleados se les indemnizará por clasificación, ateniéndose a la profesión del individuo.

Yo lo contemplo aberto, y en dulce roamiento en mi atracción frívola.

Pase sus praderas henchido de estrofismo y gran delección, y al helito gromoso se eleva el pensamiento y van tomando forma nubes y quimeras ante Palmera y Fafe.

Y para terminar: O se nos coloca un alumbrado decente ó se invierten todos los ingresos que tiene el Ayuntamiento en indemnizaciones de esta índole.

Quisiere ser un vate, el más grande poeta para inspirarme ensiosas mirando sus primores y hacer un gran poema sublime, excepto que quisiera ser un Angel.

para que en mi pálida mezclando los reflejos del sol, frutas y flores, pintar un cuadro bello, encantador, genial...

MAXIMILIANO G. SORIANO

Instituto Sifiliográfico

POR LA CALLE

Caramba, Barriguita, Cuanto tiempo sin verlo!

—Ay Pista! No me habla. Acabo de desembocar en este momento y parece que voy todavía a fondo.

—Pero ¿dónde has estado tanto tiempo?

—Permitme que te abrace antes que nadie y luego hablaremos. Yo creí que ya no encontraría amigos por estas tierras, porque figura la alegría que tengo, al ver que eres tú el primero que me traes la cara. Otro abrazo!

—¡Cielito! Pues si yo te hacia en el mundo!

—Toma! De allí verás que te traigo.

—Has resucitado!

—También haces aquí chistes? Digo que vengo del otro mundo, del nuevo, de América a vivirlo no sé en las Pampas.

—Viviendo entre indios salvajes. Qué vida he llevado, amigo Pista!

—Bueno, eh!

—No me hables. Mis aventuras y mis sufijos son dignos de figurar en un libro. Menos mal que vengo a comer como y habré sido edonista mi vida.

—No sabe dónde y salen no se sabe como.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

—El prestamista era uno de los del sábadito.

—Le dije:

—Si, «señorito», me verás usted...

—En casade «Los Chorizos», ¿no?

—Si señorito: allí son muy buenos, y nunca niegan una limosna al «probleto» viejo.

Se colocan vidrios á domicilio, avisando á la Agencia Clares, Plaza Isabel 2.^a número 22 y Torrijos 53, 2.^a

Grandes existencias en viguetas I de acero para obras y en artículos para la construcción de carros y transportes.

Hierros y Vidrios

de José García Martínez

Maisonave 57 y 59 (frente á la Estación de M. Z. A.)

Fábrica de biselado y planteado de lunas.

En Murcia, Plaza Romea 7

DE TOROS

Los fenómenos de ayer

Desde primeras horas de la mañana se nota en la capital gran afluencia de forasteros.

El temor de todas las conversaciones no es otro que el que si Belmonte toreará ó no toreará.

La empresa ha puesto en anuncio en las taquillas en el que avisa al público que ha contratado al diestro sevillano Manuel Navarro, para que alterne con los fenómenos, ya que estos no se encuentran completamente repuestas de los últimos percances que han sufrido.

Autos, coches y tranvías á la plaza se van llenos, lo cual hace presumir que el Circo estará sobretodo.

Y no me equivoco en mis vaticinios pues la plaza presenta un aspecto magnífico.

«In mente» felicitó á la empresa.

Asoma el resto su señoría que es don Ernesto Mendaro, y á son del peso-dobla de la fábrica desfilan los chicos que son saludados con aplausos.

La expectación es colossal.

Primeros

Se llama «Corucho», lleva el núm. 83 del registro y usa traje negro.

Sobre los pines Utrera y Racionera. Para los pitos al morlaco, Navarro que lanza ciñéndose.

Por mostrar su agilidad «Caruchos» que es un guasón, con un salto y no mortal se mete en el callejón.

El toro no demuestra ninguna valentía y acosado, tira cinco varas.

A la tercera vuelve la cara, así es que en las restantes entra por puro compromiso.

Apunto un batazo y una defunción. En los quites rivalizan los maestros, siendo aplaudidos los tres y especialmente uno de Posada que acaba asiendo con la muerca el morro de «Caruchos».

Pone «Jardiner» un par de castigos archisuper; cito bueno de Riano, y repite el primero con otro superior. Navarro, de oro y morado, coje los trastos y comienza su faena con pases ayudados y naturales.

Intervienen los peones para levantar la cara á «Caruchos».

Navarro continúa su labor quis es consciente. El bicho no levanta el hocico del sueño y se hace difícil portarlo.

Manolito larga un pinchazo y comienza á hacerse pesado el tercio.

Una caída, entrando bien y valiente.

Nueva intervención de los peones y el público bestaza.

Conato de bronca po ayuda la de los chicos.

Manuel Navarro intenta descabellar dos veces sin resultado.

«Caruchos» se aburre también y se acuesta, acostando el puntillero á la prima.

Segundo

No como su hermanito, atienda por «Naranjero», es apretado de velas y está astillado del derecho.

Le ha tomado cariño al chiquero y no quiere salir á la luz, somriéndole.

Por fin se decide y Posada le saluda con verónicas, navarras y un ferozillo, parando poco y saliendo aco-ado.

«Naranjero» que lleva el número 15, se crece en varas de las que Bermejo, Caena y el resto proponen cinco á cambio de dos caídas.

Tomo nota de los quites que hacen los maestros que son aplaudidísimos, aunque hasta ahora no vemos nada nuevo ni fenomenal.

Belmonte es ovacionado en unos de los quites que remata tocando el tezón con la mano.

Posada coje los palos y marcha hacia «Naranjero»; el muchacho hace monadas para prender solo medio.

pues el bicho da señales de ser casi burciado.

Ha demostrado buenas voluntad y sun que no ha sido lucida la faena, se le aplaude.

Los de turno cierra el tercio, siendo digno de mención un par super de castigo, que prende «Jardiner».

Y se cambia la suerte.

Posada luce tanto salmon y oro.

Pasa sin rematar una sola vez, ditarcio y sin parar.

A los cuatro fajes la ga media un tanto deantero.

Los enterradores entran en funciones y «Naranjero» se asustó, haciéndole levantar el de la punta.

Por fin el bicho cae como una pelota.

Palmas.

Tercero Número 88, apodado «Barillero», negro braguero.

La expectación es enorme.

El fenómeno Belmonte, al saludar á «Barillero», éste, con una des cortesía sin igual le quita el trape de las manos.

Coge otro pascal Belmonte y realiza una faena que electriza al público.

Comienza por verónicas super, cinén-

dose; un farol entre pitones y un recorte que pone fin á labor.

La ovación es estupenda y el muchacho da la vuelta al ruedo paladeando el triunfo y d volviendo al tendido los sombreros que le arrojan.

«Barillero» se acerca á los de tanda que son Ratonera y Utrera, admitiendo cinco varas y dejando en la arena un anaque.

Uno de los p'ques se gana una bronca fenomenal.

Mendaro agita el moquero y aunque la suerte divierte

porque es bravo «Barillero», se cambia al punto la suerte.

y total para ver parecer malísimamente a Angelino y Pilin que cuelgan dos pa-

sos y dos medios.

¡Un horro!

Balmonte vista perla y oro y después de brindar va en busca de «Barillero».

Si sangran al público, no se reúnen seis gotas de sangre, tal es la ansiedad y la expectación que reina.

Balmonte encuentra el buró, entre la puerta de caballos y el toril, y allí, en medio metro de terreno, realiza una faena

super.

COGIDA DE BELMONTE Principia el diestro con un pase ayudo, otro natural, corriendo la mano, otro de pecho, todos ellos sin mover los pies, y á dos milímetros de los pitones derrochando valentía por arrobas.

El entusiasmo es indescriptible. Belmonte da un rodillón, tan confidencial que es alcanzado por «Barillero».

La cogida es aparatoso y creemos que el bicho ha hecho polvo al muchacho.

Belmonte queda en el suelo, encogido, con la ropa destrozada, en el collar.

El toro mete de nuevo la cabeza y lo empotra otra vez.

Todos instan el tra'po para llevarse al bicho y Calderón se agarra al rabo de «Barillero».

Los monosabios recogen al diestro que se queja lastimosamente.

Mariano Calvo va á la enfermería y vuelve diciendo que la cogida, afortunadamente, no ha sido nada, no obstante lo aparatoso que ha sido volteado el fenómeno.

El médico Demetrio Poveda confirma la noticia, añadiendo que se trata de un simple vardezo.

La estocada nos ha quitado al mal gusto de boca.

Mas pases y sale atropellido.

Por fin entra derecho, no saliendo trompicado por malogro, dejando una que acaba con el bicho, y le vale al muchacho la gran ovación una de las orejas.

«Comisario».

El toro mete de nuevo la cabeza y lo empotra otra vez.

Todos instan el tra'po para llevarse al bicho y Calderón se agarra al rabo de «Barillero».

Los monosabios recogen al diestro que se queja lastimosamente.

Conato de bronca po ayuda la de los chicos.

Manuel Navarro intenta descabellar dos veces sin resultado.

«Caruchos» se aburre también y se acuesta, acostando el puntillero á la prima.

Apunto un batazo y una defunción.

En el collar se escucha el sonido de un

«Cuarto» Negro braguero, n.º 67, y atiende por «Jovencillo».

Navarro, que no pasa por fenómeno, sabe lo que se hace y con arte da un recorte, verónicas y torea de frente por detrás siendo aplaudido, aunque no todo lo que se merece su faena de inteligente «Jovencillo» resulta un buey indecente y muestra un pánico horroroso hacia los de suya, que le acosan sin tregua.

Los de turno cierra el tercio, siendo digno de mención un par super de castigo, que prende «Jardiner».

Y se cambia la suerte.

Posada luce tanto salmon y oro.

Mendaro quiere salvar á «Jovencillo» del fuogo y se mueve con razón un criterio estupendo.

Casi empujado del trasero, toma el bicho dos varas y un refilón, después de haber vuelto la cara siete ó ocho veces.

El tercio se hace aburridísimo y al cambiar de suerte el público pide que se condene al «uesten» á «Jovencillo» pero, lo dicho, don Ernesto debe ser amigo de Carreros.

En medio de una bronca merecida, pierden Calderón y Piñón.

Y el buey llega á manos de Navarro, que se empeña en pararlo con la izquierda que no acierta dos veces, que pincha.

Larga media, luego intenta descabellar y sale achuchado.

El toro paradísimo, pues todo se ha de decir.

Acaña por costado y lo levanta el punillero que no acierta dos veces, que pincha.

Vuelve los intentos de descaballo.

Al cuarto acaba con el toro.

Palmas tibias.

Los morenos sacan en hombros al muchacho.

Mendaro quiere salvar á «Jovencillo» del fuogo y se mueve con razón un criterio estupendo.

Casi empujado del trasero, toma el bicho dos varas y un refilón, después de haber vuelto la cara siete ó ocho veces.

El tercio se hace aburridísimo y al cambiar de suerte el público pide que se condene al «uesten» á «Jovencillo» pero, lo dicho, don Ernesto debe ser amigo de Carreros.

En medio de una bronca merecida, pierden Calderón y Piñón.

Y el buey llega á manos de Navarro, que se empeña en pararlo con la izquierda que no acierta dos veces, que pincha.

Larga media, luego intenta descaballo y sale achuchado.

El toro paradísimo, pues todo se ha de decir.

Acaña por costado y lo levanta el punillero que no acierta dos veces, que pincha.

Vuelve los intentos de descaballo.

Al cuarto acaba con el toro.

Palmas tibias.

Los morenos sacan en hombros al muchacho.

Mendaro quiere salvar á «Jovencillo» del fuogo y se mueve con razón un criterio estupendo.

Casi empujado del trasero, toma el bicho dos varas y un refilón, después de haber vuelto la cara siete ó ocho veces.

El tercio se hace aburridísimo y al cambiar de suerte el público pide que se condene al «uesten» á «Jovencillo» pero, lo dicho, don Ernesto debe ser amigo de Carreros.

En medio de una bronca merecida, pierden Calderón y Piñón.

Y el buey llega á manos de Navarro, que se empeña en pararlo con la izquierda que no acierta dos veces, que pincha.

Larga media, luego intenta descaballo y sale achuchado.

El toro paradísimo, pues todo se ha de decir.

Acaña por costado y lo levanta el punillero que no acierta dos veces, que pincha.

Vuelve los intentos de descaballo.

Al cuarto acaba con el toro.

Palmas tibias.

Los morenos sacan en hombros al muchacho.

Mendaro quiere salvar á «Jovencillo» del fuogo y se mueve con razón un criterio estupendo.

Casi empujado del trasero, toma el bicho dos varas y un refilón, después de haber vuelto la cara siete ó ocho veces.

El tercio se hace aburridísimo y al cambiar de suerte el público pide que se condene al «uesten» á «Jovencillo» pero, lo dicho, don Ernesto debe ser amigo de Carreros.

En medio de una bronca merecida, pierden Calderón y Piñón.

Y el buey llega á manos de Navarro, que se empeña en pararlo con la izquierda que no acierta dos veces, que pincha.

Larga media, luego intenta descaballo y sale achuchado.

El toro paradísimo, pues

NOTICIAS

Ayer tuvimos el gusto de saludar en nuestra redacción á nuestro querido amigo D. Vicente Peñafiel, con el pen si de nuestro clérigo en Monovar.

Esta mañana ha regresado á dicho pueblo.

Ha regresado de Vilena, la bellísima y distinguida señorita de esta capital Adelita Beldá.

Por real orden del ministerio de la Guerra se ha dispuesto se devuelvan á don Antonio Llverga las 1.000 pesetas que ingresó para reducir el tiempo del servicio en filas de su hijo Pascual Leveni Lillo.

Se encuentra en Alicante el diputado a Cortes por esta circunscripción D. José Franco Rodríguez.

Antayer fué conducido á la última morada el cadáver del que en vida fue excelente funcionario del cuerpo de vigilantes nocturnos de esta capital don José Llorente Oriñuel.

Al entierro asistió el jefe de la guardia municipal, todos los vigilantes nocturnos con su jefe e infinidad de amigos que en vida tenía el fallecido.

Acompañamos en su justo dolor á la familia del muerto.

Per el ministerio de Gracia y Justicia se ha dictado una real orden disponiendo que las actas matrimoniales que deben formalizarse los jueces municipales ó sus representantes, se extiendan por estos inmediatamente después de celebrado el matrimonio en los lugares señalados por la real orden de 17 de Junio de 1889 y antes de que comience la misa que suele subseguir á aquél.

Había fallecido en esta capital á los 75 años de edad, el beneficiado de la Colegiata de San Nicolás, don Diego Soler.

Del pasado que es el joven compositor D. Julio Duart Soler ha dedicado á Belmonte, seguramente lo será regalada al diestro una edición para piano, en vista de que no hay tiempo material para la instrumentación para banda.

La «Gaceta» publica la convocatoria para los exámenes de ingreso en el curso preparatorio de las Escuelas de ingenieros de caminos.

En la primera prueba de la Copa del Mediterráneo verificada ayer en Barcelona, consiguió llegar en primer lugar el belandero «Takis», de la matrícula del Club de Alicante, que patroneaba su propietario D. José Orcero Cremades.

La Alcaldía de Rafal de Almunia anuncia la exposición al público del reparto general para cubrir el déficit que resulta en el presupuesto ordinario para el corriente año, correspondiente á aquel término municipal.

La «Gaceta» publica un real decreto diciendo á favor de la autoridad judicial, la competencia promovida entre el gobernador civil de Alicante y la Audiencia Territorial de Valencia.

Accompañado de su virtuosa esposa y de su hijo Enriquito, este mañana ha regresado de Madrid, nuestro querido amigo don Enrique Limiñana, propietario del Café Español.

ESTADÍA

La Alcaldía de Agost ha expuesto al público, el reparto general de utilidades.

La comisión provincial de acuerdo con el señor comisionado de Goberna de esta plaza ha fijado los precios medios para la liquidación de los suministros hechos á fuerzas del Ejército y de la Guardia civil durante el último mes transcurrido.

Se ha constituido en esta capital una sociedad mercantil anónima bajo la denominación de Centro farmacéutico de Alicante.

Miles de prosperidades deseamos á la referida sociedad.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción á nuestro correspondiente D. Tibi don José María Castelló.

Ha dejado de publicarse en esta capital el semanario «Iris».

Ayer abrió sus puertas al público el cine instalado en la calle de Sevilla.

Cecina Económica

Comida para mañana dia 9.—Macerones con carne, garbanzos y patatas.

La Alcaldía de Alicante ha expuesto al público por quince días, el arbitrio de bajadas de aguas y canalones.

El juez instructor del regimiento de la Princesa, cita al soldado Bruno F. V. Torrent.

Acompañado de su señor padre, ha llegado á esta capital el notable escritor festivo y distinguido periodista madrileño, don Luis de Tápis.

Se halla vacante la plaza de médico cirujano titular de Penéguilla, dotada con 4.000 pesetas anuales.

La Alcaldía de Alicante ha expuesto al público por quince días, el arbitrio de bajadas de agua y canalones.

Ha dado á luz con toda felicidad una robusta niña, la esposa de nuestro distinguido amigo don Rigo Roberto Gomis.

Felicitamos á tan venturoso padres.

Ha fallecido en esta capital el corredor industrial de la calle de Altamira don José Ronda Negrete.

El entierro se verificará esta tarde á las cinco, prometiéndose ser una manifestación de que o, dada las simpatías d. que g. z. al finido.

Acompañamos en su pasar á doña Remedios Miraña, esposa del muerto y demás familia.

Ha sido abierta al servicio público, la estación telefónica interurbana de Valencia.

Anoche falleció en esta capital á los 75 años de edad, la virtuosa señora doña Dolores Conca Sanchis.

La muerte de dicha señora ha sumido en el más profundo dolor á toda su familia y al cual nos asociamos sinceramente.

El acto del entierro que se verificará esta tarde á las seis, promete ser una imponente manifestación de duelo.

Registro Civil

Nacimientos.—Miguel Pastor Marínez, Juan Sánchez y Gómez, Pacificación Botín Martín, Federico Aguila Navarro.

Defunciones.—José Ronda Negrete, Dolores Conca Sanchis.

Matrimonios.—Ninguno.

A cosa semejante nos quedamos.

ESTADÍA

Almacenes de La Estrella

Nuestro amigo, Rafael Mora, participa á su cliente y al público en general haber montado los talleres de sastrería, en el mismo local del de tejidos, con todos los adelantos modernos, visitar dicha casa y se convencerá el público de la economía en los precios, habiendo traído á la medida desde 25 pesetas en adelante.—Plaza Castellar 3. Antes Paseo de Méndez-Núñez.

CRUZ ROJA

Guardia para mañana

D. Pascual Pérez, de la piel y venereología; de 5 á 6.

D. Gabriel Montesinos, tuberculosoterapia; de 2 á 3.

D. José Sánchez, medicina general; de 4 á 5.

D. José Díaz, medicina y cirugía; de 10 á 11.

D. Emilio Aramburo, medicina y cirugía; de 9 á 10.

D. Demetrio Poveda, de los ojos; de 3 á 4.

D. Emilio Ibáñez, medicina y cirugía; de 11 á 12.

D. Luis García, de la boca y dientes, extracción; de 8 á 9.

Vacuna superior

Se ha recibido recientemente en la farmacia del doctor Aguilera 1.25 ptas., tubo para tres vacunaciones.

TELEGRAMAS

Llegada del Rey á París

Paris.—El tren real llegó por la mañana.

Al entrar el tren en el andén se dispararon 21 cañonazos, entonando las músicas la marcha real.

En la estación solo se permitió la entrada del elemento oficial y personalidades.

El presidente de la república francesa señor Foncarré estrechó la mano á nuestra monarca.

De la estación se dirigeon al ministerio de Negocios Extranjeros.

Durante el trayecto fué aclamado. El rey vió de filiar los 20.000 soldados que cubrían la carrera.

En los Campos Elíseos

Paris.—El rey, el presidente de la república y confidísimas personalidades estuvieron almorzando en los Campos Elíseos.

El rey se muestra satisfecho del recibimiento que se le ha dispensado.

Incidente

Paris.—Durante la carrera y en la Avenida de los Campos Elíseos ocurrió un incidente que fué socorrido inmediatamente por la policía y público.

De una casa en construcción de la avenida d. los Campos Elíseos partieron varios gritos subversivos, siendo abogados por los vías que el público dió al rey.

El público trató de castigar á los que gritaron, evitándolo la policía.

El rey y Poincaré

Paris.—El rey y Poincaré conversaron solos antes del almuerzo.

La conversación duró media hora á lo sumo.

Botadura del Alfonso XIII

Ferrol.—Se ha volado el lanzenamiento al agua del «Alfonso XIII».

El obispo de Léon ha bendecido la nave.

En el momento de la botadura las sirenas de los buques surtidos en el puerto atronaban el espacio, con sus pitadas.

Depués se dió un trío, al que asistieron setecientos comensales.

En el centro se encontraba la infanta Isabel teniendo á su derecha al señor Jiménez y á la izquierda al comandante general del apostadero de Cádiz.

Se pronunciaron varios discursos.

Terminó el acto con vivas á España y la marina y al rey.

Llegada de tropas

Algeciras.—Han llegado los cañoneros de Madrid.

En la estación les estaban esperando las autoridades civiles y militares.

El pueblo también tenía lucida representación.

Después de comer el rancho, embarcaron para Cartagena.

CURTIDOS

y artículos de Garnicionero y Zapatero.

GARBANZOS riquísimos que se cuecen sin necesidad de ponerlos en remojo.

Andrés Herrero-Mayor 47. Alicante.

Crónica de sucesos

Desgracia

Al pasar por encima de uno de los puentes que en la vía del ferrocarril de la cantera hay, Juan Pérez (borra), tuvo la desgracia de dar un traspaso y caer en el interior de uno de ellos, produciéndose la fractura de la primera costilla izquierda.

El herido habita en la calle de Lope de Vega, siendo curado en su domicilio por el médico de guardia señor Ramos.

Accidentes del trabajo

Hallándose trabajando en el establecimiento de don Ricardo Ripoll el obrero Vicente Sainz Benítez, se produjeron varias quemaduras en los dedos anular y medio derecho.

Fué curado en la Casa de Socorro.

También fué víctima de un accidente el obrero Luis Lledó Sanz, de 15 años de edad, habitante en la calle de la Villa Vieja num. 69, el accidente lo sufrió trabajando en el arreglo del balaustrado «Diana», produciéndose una herida en el pulpejo del índice izquierdo.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó á su domicilio.

Caida

En el Cementerio, el niño de 14 años, Evaristo Mora, trató de subir á un niño con tan mala fortuna, que fué dar encima de una verja, resultando del golpe con una herida confusa en la cara posterior del tercio y superior del muslo derecho.

Fué curado en la Casa de Socorro.

Otra desgracia

El niño Manuel Mora, también fué curado en la Casa de Socorro de una herida contusa en el mentón y otra en el labio derecho, las que se produjeron al saltar una de las tapas del parque de la limpieza.

Riña

En una de las travesías de la calle del Depósito, riñeron los jóvenes Manuel Ayela Antón y José Escalpés Pérez.

Los motivos de la riña fueron debidos al haber tirado una piedra al Escalpés á un hermano del Ayela, produciéndole una herida en la región occipital.

Bertoldo.—Los mensajeros tanto suelen tener de bueno como de malo.

Rey.—Al hombre melancólico siempre su conciencia le remuerde.

Bertoldo.—La risa de palacio no es gustosa, y más tiene de falsa que de sencilla y verdadera.

Rey.—El que está inocente, para siempre está seguro de bombas.

Bertoldo.—La mujer airada, el pábilo encendido y la sartén agujereada, son tres principios de ruina en la casa.

Rey.—El delincuente piensa á menudo en sus delitos.

Bertoldo.—También los cangrejos saltan de la sartén y crean en la hornilla.

Rey.—Quien siempre infumá, recoge culpas.

Bertoldo.—También debejar del sombrero se escucha la caspa.

Rey.—Bueno; quien haya enredado la tela, que la desenrede.

Bertoldo.—Mal puede desenredar nadie, quien tiene la cabeza hecha un laberinto.

El Manuel Ayela reclamó la acción del José, viéndole á las manos y erguiendo una navaja el Ayela le la sujeto al Estrecho una herida incisa en el pulpejo del dedo pulgar derecho.

Del hecho se ha dado cuenta al juzgado municipal.

Cán furioso

En la Casa de Socorro ha sido cursado Emilio Tomás Vastillo, de erosiones en la región external, producidas por mordeduras de un perro.

Casa de Socorro

En este beneficio establecimiento se han hecho las siguientes curas:

Antonio Burló, herida contusa.

José López Cantó, difteria.

Alfonso Carmona, hemoptisis.

GUARDIA PARA MAÑANA

Médicos: Don Ladislao Ayela y don Francisco Albero.

Dato de la tarde



Grandes Almacenes EL AGUILA

Princesa 2

ALICANTE

Victoria 1

SUCURSALES:

Madrid, Barcelona, Almería, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga,
Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.



OURTIDOS

Confecciones de todas clases para señora y niña

Traje dril blanco
para niño de 4 a 10
años
De Ptas. 14 a 24

Ropas confeccionadas para Caballero y niño

y artículos de la Temporada

Trajes de lana, forma corte, para Señora.
Trajes de dril, forma corte, para Señora.
Vestido de seda, lana, batista, etc.
Trajes lana ó dril para Niña
Rejas de seda ó algodón.

Faldas, Blusas, Guardapelos, Cuellos y otras artículos

Gorras, Sombreros de paja, Cinturones, Calcetines, Corbatas,

Fajas, Ligas, Tirantes, etc., etc.

PRECIO FIJO

Pidase el catálogo general

VENTAS AL CONTADO

Nuestros regalos

A nuestros numerosos abonados regalamos un

Estos muebles serán elegantes, de moderna construcción, de madera, con piedras de mármol y espejos biselados.

Dormitorio completo

compuesto de los magníficos y valiosos muebles

Correspondrá el regalo a quien tenga el número igual al premio mayor del sorteo de la Lotería Nacional que se verificará en Madrid el día 31 de Agosto de 1913.

Una cama de madera,

con sommier, para matrimonio

Todos los suscriptores recibirán un NÚMERO

Armario de luna - Mesita de noche

al mes, es decir, que el día del sorteo tendrá CUATRO NÚMEROS cada suscriptor que no deba

Tocador para señora

ningún recibo.

No publicaremos cupones por creerlo innecesario.

34 Prop. de la Casa Maucci, Barcelona

Bertoldo, Bertoldino y Casenzo 35

Es espejo sin marco, diamante sin brillo y en fila, que no resplandecen ni resplandecen.

Bertoldo.—Borrizo, sin cabeza, en su nido.

Rey.—Gran bestia feroci, devorando carne.

Bertoldo.—Tú me has conocido el primero; bien veo que proteges a mucha gente en las mujeres, no quiero que hablamos más de ellas, y así lo pacto, pactado.

Rey.—Todo aquello que quisiera ser amigo mío, no digo mal de las mujeres pues ellas no responden a nadie, no llevan armas ni buscan quererlas; son de naturaleza muy dóciles, plácidas y benignas, quietas, amables y todo buena correspondencia; en suma, están adornadas de todas las virtudes y decoradas de sencillas costumbres; y así te aseguro que no podrás con motivo alguno provocarme alguna ira contra ellas, pues si tal me sucediera, te habría de castigar severamente.

Bertoldo.—No tocaré más las cuerdas de esa guitarra, pero espero darle otros placeres y con todo eso haremos de ser amigos.

Rey.—Dice el refrán que no portes con el hombre potente, porque estarás lejos del agua corriente.

Bertoldo.—También el hombre que

calle, dicen que es agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.

—Sí, dice el refrán: agua manosa.

—Y esa agua, al final no tiene sabor.